

2º ORD. (B-4) (11:00 & 7:30) **¡Vivamos nuestro sueño!**

La palabra sueño se oye, pero pocos lo entienden. Científicos dicen que soñamos cada noche. Pero eso no es el tipo de sueño que quiero hablarles. Quiero hablarles del sueño vital, esa visión que Dios puso en nosotros, en que hacemos una diferencia por haber vivido. Años antes de su famoso sermón, “Yo tengo un sueño,” Dr. Martín Lutero King dijo:

“Tenemos un poder...no de balas o pistolas, pero sí que es poder. Es tan viejo como la luz de Cristo y tan moderno como Mahatma Ghandi. Él vivió, pensó, y actuó inspirado por la visión que la humanidad progresará hacia la paz y la armonía.”

“He visto tanto odio que ya no deseo odiar. Hay que confrontar a los que oprimen y decirles con todo valor: ‘Nos paramos ante tu capacidad de infligir dolor con la nuestra de perseverar en el dolor. Haz con nosotros lo que quisieran y les seguiremos amando. Nos paramos ante su fuerza física con nuestra fuerza de amar.’

Con buena conciencia ya no podemos obedecer sus leyes injustas y vivir bajo un sistema opresivo, porque el no cooperar con el mal es tanta nuestra obligación como cooperar con el bien. Por eso les decimos: “pónganos en la cárcel y seguiremos amándote. Bombea nuestras casas, amenaza a nuestros hijos, y, aunque sea difícil, seguiremos amándote. Les aseguro que se van a desgastar. Vamos a cansarlos completamente por nuestra capacidad de sufrir, y les aseguro, que un día ganaremos nuestra libertad.

Hace 20 años, caminando con mi directora espiritual, escuché esta pregunta: “Al morir, ¿Qué quisieras tener escrito sobre tu tumba?” Dije: “Que este cambió vidas por haber vivido.” Creo que el propósito de vivir es para ser valorado, para ser causa de influyo en el otro por haber vivido. Mi oración es que yo cause esa diferencia hoy y cada día.

Samuel, el profeta, Andrés, el apóstol, y Dr. Martín Lutero King, predicador, influyeron a sus comunidades a su manera. Estamos llamados por el mismo Jesús para influir a nuestra manera.

Samuel fue llamado por Dios para reemplazar a Elí, a venir y ver cómo trabajaba. Movidado por las palabras de Juan Bautista, quien

identificó a Jesús, Andrés lo siguió, quien lo invitó a “venir a ver,” y luego trajo a otros a ver a Jesús. Dr. King vino y vio el sufrimiento de su pueblo y actuó, comenzando el movimiento de Derechos Civiles. ¿Cómo somos llamados? Lo fuimos en el bautismo. Nuestros padres, maestros, y mentores todos nos influyeron, apuntándonos hacia Cristo.

Samuel aprendió de Elí a discernir la voz de Dios y hacerse profeta. Andrés aprendió de Juan Bautista acerca de Jesús y de Jesús a ser pescador de hombres. Dr. King aprendió a ser profeta por el sufrimiento de su pueblo. Aprendió que “se necesita un pueblo para criar a un hijo.” Ese pueblo incluye a gente de todo color, raza, y edad para que crezca a ser como Cristo. Los 3 vivieron sus sueños vitales que Dios había puesto en sus corazones y causaron una diferencia en el reino de Dios. Estamos llamados a hacer lo mismo.

¿Tenemos pasión por lo que Cristo nos llama a hacer? En la víspera de la fiesta nacional de Dr. King, escuchemos sus propias palabras:

“Cada uno tiene que preocuparse de sí y sentir la responsabilidad de descubrir su propia misión en la vida. Dios nos ha dado la capacidad de lograr con éxito algún fin...Tenemos poderes potentes de creatividad, y es nuestro deber descubrirlos definitivamente.

Ya que descubrimos para qué estamos aquí, debemos someternos, con todo nuestro ser, a lograr ese fin. Debemos tratar de hacerlo tan bien que nadie pudiera hacerlo mejor. Debemos hacerlo como si Dios mismo nos llamó en este momento de la historia para esta razón. Nadie contribuye nada al ser humano sin una misión vital y sin tener esa pasión para lograrla.”

(Adaptada de: "3 Dimensions of a Complete Life," Best Black Sermons, Wm. Philpot, 1972, pg. 10)

¿Podremos traer a otros a Cristo como Andrés? ¿Podremos ayudar a recuperar la dignidad del despreciado como lo hizo Dr. King? ¿Podemos llamar a otros como Jesús?

Dr. King nos dirige a descubrir nuestro sueño, y que no lo podemos hacer a solas. Nos está diciendo que hay un solo sueño, una llamada, un pueblo de Dios, y somos parte de todo. Ahora que nos paremos y cumplamos.